

RESEÑAS

[Archivo del General José Miguel Carrera]

Tomo V.

Diario de viaje a los Estados Unidos de América.

Publicación que auspicia la Sociedad Chilena de Historia y Geografía.

Transcripción, prólogo y notas de José Miguel Barros.

Editorial Universitaria,

Santiago, Chile, 1996.

127 páginas

En el año 1983, en el seno de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía comenzó a gestarse el ambicioso proyecto de publicar el Archivo del General José Miguel Carrera. Debo dejar constancia que, desde el primer momento, fue el alma de esta iniciativa el por entonces Secretario General de la institución, Armando Moreno Martín, quién pasó a presidir una comisión que, con cambio de sus integrantes, ha tenido desde entonces la tarea de preparar el material, conseguir los recursos para su publicación y entregarlo bellamente impreso a la consideración de los investigadores. En ese tiempo yo ocupaba la presidencia de la Sociedad.

La publicación del Archivo Carrera debe ser calificada como una gran empresa intelectual y editorial, cuyo propósito es poner al alcance de los investigadores el contenido de más de 10.000 documentos en forma de cartas, bandos manifiestos, juicios criminales y civiles, oficios, decretos, proclamas, poderes, testamentos, certificados parroquiales, etc. Se estima que una vez concluida la publicación de esta colección, ella alcanzará a unos 25 ó 26 volúmenes, con dos tomos adicionales. Uno, sobre el viaje de Carrera a los Estados Unidos, que ahora comento, y otro con su famoso "Diario Militar" completo, sin las omisiones con que actualmente se conoce, enriquecido con amplias informaciones de carácter geográfico y con útiles índices de apoyo.

La preparación del "Diario de Viaje a los Estados Unidos de América" fue confiada por la comisión editora al académico, historiador y diplomático, José Miguel Barros Franco, quien ha cumplido esta difícil tarea con notoria calidad y profesionalismo.

En el Prólogo de que es autor, José Miguel Barros recuerda que, tras la batalla de Rancagua y restablecidas en Santiago las autoridades españolas, los jefes patriotas emigraron a Mendoza. Entre ellos va Carrera, quien ya no regresaría a su amada patria. Desde ese instante, pasa a ser involuntario actor en luchas ajenas a su interés por el bien de Chile, en las que se ve mezclado, sólo movido por su obsesión de volver con honor a su tierra natal. Sabemos que, enemistado con el Libertador general San Martín, quien se inclinó por favorecer al bando o'higginista, resolvió, después de superar infinitas dificultades, trasladarse en 1815 a los Estados Unidos, con el ánimo de conseguir apoyo para la causa emancipadora de Chile.

Como dice José Miguel Barros, pese a su desconocimiento del idioma, de su absoluta carencia de fondos y de la política neutralista que había asumido la nación del norte, Carrera logró montar allí una expedición con varias naves y un abigarrado cuerpo de oficiales de diversas nacionalidades, con la que regresa a Buenos Aires en 1816.

Su Diario de viaje registra todos los ingentes esfuerzos que debió realizar y las penurias que sufrió para lograr su propósito, todo lo cual culmina con una gran decepción pues en la capital argentina se le niega la autorización para pasar a Chile. Ello le obliga a permanecer en el Plata y le lleva a intervenir en las luchas civiles intestinas. Durante algún tiempo vive en Montevideo y allí hace uso de una pequeña imprenta para reiniciar su actividad política contra sus enemigos chilenos y argentinos. Sabemos que después quiso pasar a Chile por el norte, que buscó el apoyo de caudillos y que terminó encabezando una banda de guerrilleros, con el sueño obsesivo de regresar a su patria, rompiendo el cerco de obstáculos que le oponen sus adversarios. El drama de su vida llega a su fin al ser apresado en Punta del Médano, próximo a la ciudad de San Juan, donde sufre la derrota y la traición. Llevado como un bandido a Mendoza, fue allí fusilado el 4 de septiembre de 1821.

Los apuntes que Carrera fue haciendo durante su viaje a los Estados Unidos están contenidos en una pequeña libreta de 17 por 11,5 centímetros, con tapas de pergamino y 84 páginas, que se conserva en el Fondo Vicuña Mackenna de nuestro Archivo Nacional. En dicho Fondo se contienen otros papeles de Carrera, que su hijo José Miguel Carrera Fontecilla puso a disposición del historiador, pero la libreta con el Diario tiene un origen distinto. Informa José Miguel Barros en una nota al pie de su estudio preliminar, que ella fue obsequiada por las hermanas de D. Diego José Benavente al ilustre hombre público D. Antonio Varas y perteneció después al hijo de éste, D. José Miguel Varas Velásquez, quien la utilizó para su estudio "Don José Miguel Carrera en los Estados Unidos", publicado en la Revista Chilena de Historia y Geografía, N^os 7 y 8, Santiago, 1912. Más tarde, la pequeña libreta ingresó a nuestro Archivo Nacional en circunstancias que se desconocen y fue agregada al Fondo Vicuña Mackenna.

También informa José Miguel Barros que en 1983 se hizo una transcripción bastante defectuosa de este diario, la que fue editada en fotocopia por el Instituto de Investigaciones Históricas José Miguel Carrera, precedida de un resumen y adicionada con un diagrama de los desplazamientos de Carrera en los Estados Unidos y de breves antecedentes biográficos de las personas que él menciona. Esta nueva versión preparada por Barros, que forma el Tomo V del "Archivo del General José Miguel Carrera", es una cuidadosa transcripción tomada directamente del original, sin las fallas de aquella.

Sin embargo, el diario que poseyó el Sr. Vargas Velásquez debió tener 92 hojas, en lugar de las 84 que tiene la libreta que se conserva en el Archivo Nacional. En

otra nota, José Miguel Barros reproduce las anotaciones de estas 8 páginas faltantes, tomando sus textos del trabajo del Sr. Varas Velásquez.

El viaje a los Estados Unidos de Carrera se inicia el 9 de noviembre de 1815, en que zarpa de Buenos Aires a bordo de un bergantín norteamericano de propiedad de la firma D'Arcy y Didier. Sólo un chileno le acompaña, Mariano Benavente. Otro le ha precedido, Servando Jordán. Sólo porta \$700.- en efectivo y cree poder recuperar otros \$5.000.- enviados desde Chile en 1813 para la compra de una imprenta.

Llega el 11 de enero de 1816 a la región de Norfolk, cerca de la bahía de Chesapeake, de donde siguió a Annapolis. Gracias a su amigo Joel R. Poinsett, ex cónsul norteamericano en Chile, y a David Porter, ex comandante de la fragata Essex, que había estado en Chile durante la Patria Vieja, logra trasladarse a Washington y ser recibido por el Presidente Madison y por el Secretario de Estado James Monroe. Además de los nombrados, el diario menciona a José Bonaparte, el mariscal Grouchy, el general Clauzel, Aarón Burr, Henry Didier, John Skinner, Baptis Invine, Francisco Javier Mina, Pedro Gual, Lino de Clemente, Servando Teresa de Mier, el capellán Adams, John Randall Shaw, Charles W. Wooster y otros. También registra el diario los viajes de Carrera desde Annapolis a Baltimore, a Washington, a Nueva York, Huntington y Filadelfia.

En los primeros días de diciembre de 1816 deja los Estados Unidos con destino a Buenos Aires en la fragata Clifton. Regresa acompañado por un variado grupo de oficiales franceses, norteamericanos y chilenos, y por 19 artesanos que ha colocado bajo las órdenes del experto armero M. Hercule Ramel. También trae una imprenta, armas y municiones y ha dispuesto que le sigan las naves Savage, Regente, Davel y General Scott, las que sólo ha podido contratar aceptando condiciones verdaderamente leoninas.

Poco después se impone de que el Ejército de los Andes ha invadido Chile y obtenido una victoria en Chacabuco. El Director Supremo argentino, Pueyrredón, le impide el paso a Chile y se encuentra en la imposibilidad de proseguir con la empresa que ha soñado, de volver a su patria como libertador. Las naves lo abandonan, se dispersan los oficiales y artesanos que ha traído de Norteamérica y, prácticamente, queda solo en tierra extraña. Lo que sigue excede al propósito de este comentario.

El Diario de Carrera en los Estados Unidos es muy útil para apreciar su talento negociador y sus notables condiciones para superar las graves dificultades a que se ve enfrentado para hacer realidad su sueño de volver a Chile. Le mueve, sin duda, un hondo amor a su tierra y también el deseo de castigar a quienes le han agraviado y vengar la ominosa muerte de sus hermanos Luis y Juan José, fusilados en Mendoza el 8 de abril de 1818.

La vida de D. José Miguel Carrera, prócer mayor de nuestra Patria Vieja, puede decirse que tiene en su viaje a Norteamérica la última expresión de su voluntad de

servir a Chile y vincular su limpio nombre a la historia de su patria. Desde allí en adelante, el infortunio será su compañero, la traición le ronda y las sombras empiezan a corroer su espíritu. El brillante astro ha alcanzado el cenit e inicia su dolorosa caída.

Las notas y comentarios que agrega José Miguel Barros facilitan al lector la comprensión de las diversas situaciones que se describen en el Diario y permiten una mejor identificación de las personas que en él se mencionan. Asimismo, los índices de carácter geográfico y onomástico que complementan esta edición, son de gran utilidad para los investigadores.

En resumen, corresponde celebrar la publicación de este Tomo V del Archivo del General José Miguel Carrera, agradecer a la Comisión Editora que preside Armando Moreno Martín por este nuevo esfuerzo enriquecedor de nuestra cultura histórica, y dejar testimonio de nuestro reconocimiento a José Miguel Barros por su excelente trabajo de transcriptor y glosador de este Diario.

La consulta de esta obra permitirá al lector formarse su propio juicio sobre la extraordinaria y discutida personalidad del general Carrera, sin que surjan los prejuicios, simpatías y antipatías que impregnan a la mayor parte de las obras de consulta. El prócer de la Patria Vieja bien merece ese juicio imparcial, justo y ponderado.

Sergio Martínez Baeza